ECUADOR Chequea
PERIODISMO CON RIGOR

ChequeaLab

GUÍA

CUANDO LA NATURALEZA ES MANIPULADA: CÓMO DETECTAR DEEPFAKES AMBIENTALES



GUÍA PARA IDENTIFICAR IMÁGENES Y VIDEOS MANIPULADOS SOBRE EL AMBIENTE

Las imágenes impactantes sobre el ambiente suelen circular con rapidez en redes sociales. Fotografías de animales en peligro, desastres naturales o paisajes sorprendentes pueden despertar emociones fuertes y motivar a las personas a compartirlas.

Sin embargo, algunas de estas imágenes o videos pueden haber sido manipulados o creados con inteligencia artificial.

Estos contenidos, conocidos como deepfakes, pueden generar confusión sobre lo que realmente está ocurriendo en el mundo natural.

Este manual explica cómo funcionan y qué señales pueden ayudarte a mirarlos con más cuidado.



¿Qué son los deepfakes ambientales?

Los deepfakes son contenidos digitales manipulados o generados mediante herramientas de inteligencia artificial que imitan escenas reales.

En el ámbito ambiental, pueden mostrar animales, fenómenos naturales o paisajes que nunca existieron o que han sido alterados para parecer más dramáticos.

Por ejemplo, una imagen puede presentar una supuesta especie recién descubierta, un fenómeno climático extraordinario o una escena de destrucción ambiental que, en realidad, fue creada digitalmente.

A primera vista puede parecer una fotografía auténtica, pero en verdad se trata de una imagen generada o modificada.

¿Por qué importa?

Los deepfakes ambientales pueden distorsionar la comprensión pública de los problemas reales.

Cuando circulan imágenes o videos engañosos, pueden generar alarmas injustificadas, difundir información incorrecta sobre el estado de los ecosistemas o crear percepciones equivocadas acerca de fenómenos naturales.

Además, cuando estos contenidos manipulados se descubren, también pueden afectar la confianza en imágenes o evidencias auténticas.

En los temas ambientales, donde muchas discusiones dependen de información visual, este tipo de manipulación puede aumentar la confusión en el debate público.

¿Cómo circulan?

Estos contenidos suelen difundirse en redes sociales, videos virales, cuentas que publican curiosidades sobre la naturaleza o publicaciones que buscan llamar la atención con imágenes sorprendentes.

Con frecuencia aparecen acompañados de historias emotivas o afirmaciones extraordinarias que invitan a compartirlas rápidamente.

El impacto visual es clave: una imagen llamativa puede difundirse miles de veces antes de que alguien revise su origen o verifique si realmente corresponde a un hecho real.



¿Cómo funcionan?

Crean imágenes impactantes

Las herramientas de inteligencia artificial pueden generar paisajes, animales o fenómenos naturales con un alto nivel de realismo.

En algunos casos, muestran especies inexistentes, combinaciones improbables de animales o escenas que exageran el tamaño, el color o las características de la naturaleza.

Estas imágenes suelen diseñarse para sorprender y captar la atención. Cuando algo parece demasiado extraordinario, puede ser una señal de que conviene revisarlo con más cuidado.

Alteran fotografías reales

Otra forma de manipulación consiste en modificar fotografías reales. Una imagen auténtica puede ser editada para cambiar elementos del paisaje, añadir animales, intensificar colores o exagerar daños ambientales.

En estos casos, el contenido no es completamente inventado, pero la modificación puede alterar su significado y generar interpretaciones equivocadas.

Usan historias llamativas

Muchos deepfakes ambientales circulan acompañados de relatos atractivos: descubrimientos extraordinarios, fenómenos naturales sin precedentes o advertencias dramáticas sobre el planeta. Estas narrativas facilitan que el contenido se comparta con rapidez.

La combinación de una imagen impactante y un relato emocional suele ser una estrategia eficaz para viralizar contenidos sin que las personas se detengan a revisar su autenticidad.



¿Qué puedes hacer?

Hacer una pausa antes de compartir

Cuando una imagen o video sobre el ambiente parece demasiado sorprendente, lo primero es detenerse.

La emoción que provoca puede ser parte de la estrategia para que el contenido se difunda sin verificación.

Tomarse unos segundos para revisar el origen de la imagen puede evitar compartir información engañosa.



Revisar la fuente

Es importante observar quién publicó originalmente el contenido. Si proviene de una cuenta anónima o de una página que no muestra fuentes claras, conviene revisar con más cuidado.

Las fotografías reales de fenómenos naturales o hallazgos científicos suelen aparecer también en medios confiables, instituciones científicas o organizaciones especializadas.



Buscar contexto

Una imagen por sí sola no siempre cuenta toda la historia. Conviene revisar cuándo se tomó, dónde ocurrió el evento y si existen otras fuentes que confirmen la misma información.

Muchas veces una imagen antigua, editada o sacada de contexto puede presentarse como si fuera reciente o perteneciera a otro lugar.



Observar los detalles

Algunas imágenes generadas con inteligencia artificial pueden tener pequeños detalles extraños: sombras inconsistentes, texturas poco naturales, animales con formas inusuales o elementos que no coinciden con el entorno.

Mirar con atención puede revelar pistas sobre si la imagen corresponde a una escena real o a una creación digital.



Señales de alerta



La imagen parece demasiado perfecta

Cuando una escena parece extraordinariamente espectacular o visualmente perfecta, puede ser una señal de alerta. Las imágenes generadas digitalmente suelen exagerar colores, formas o tamaños para resultar más impactantes.

No se menciona la fuente original

Si una imagen circula sin indicar quién la tomó, cuándo se capturó o dónde ocurrió, es difícil verificar su autenticidad. La falta de información sobre el origen es una señal importante para revisar con más cuidado.

La historia es demasiado extraordinaria

Muchos contenidos engañosos se apoyan en relatos increíbles. Descubrimientos extraordinarios, fenómenos naturales imposibles o escenas extremadamente dramáticas suelen necesitar verificación adicional.

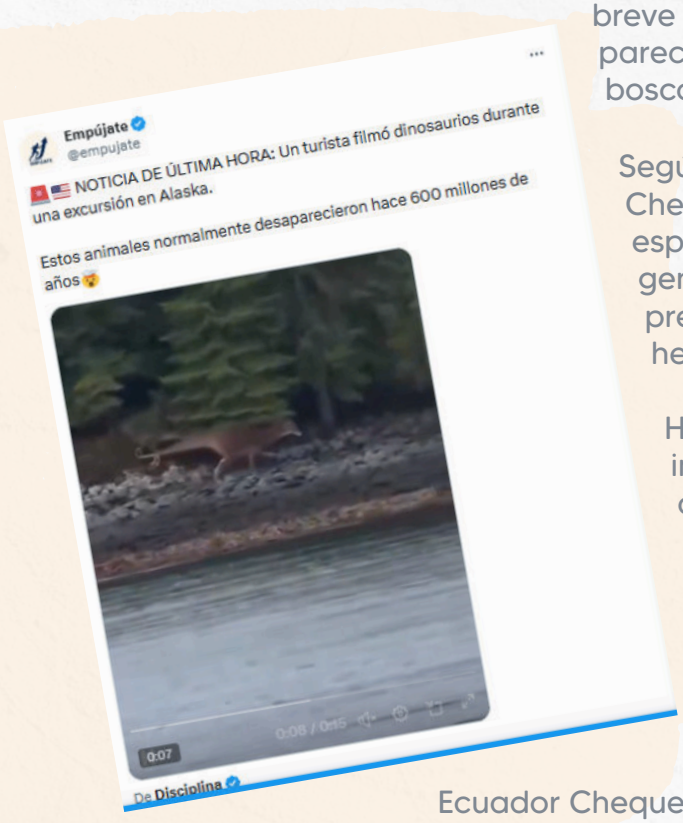
Solo circula en redes sociales

Si un supuesto hallazgo ambiental importante solo aparece en publicaciones virales pero no en medios, instituciones científicas o organizaciones especializadas, conviene revisar antes de creerlo.

EJEM-PLO

Ecuador Chequea, identificó, que en redes sociales circula una publicación realizada por la página Empújate, en la que se asegura que un turista filmó dinosaurios durante una excursión en Alaska.

En la captura del post se lee: "NOTICIA DE ÚLTIMA HORA: Un turista filmó dinosaurios durante una excursión en Alaska" y también que "estos animales normalmente desaparecieron hace 600 millones de años". La publicación incluye un clip breve en el que se observan figuras que pretenden parecer animales prehistóricos en una zona boscosa junto al agua.



Según un análisis realizado por Ecuador Chequea con Hive Moderation, herramienta especializada en la detección de contenido generado por inteligencia artificial, el clip presenta indicios de haber sido creado con herramientas de IA.

Hive ofrece sistemas de detección para imágenes, video, audio y texto generados artificialmente o manipulados digitalmente. También hay un error factual en el propio texto viral: no es cierto que estos animales "desaparecieron hace 600 millones de años". Los dinosaurios no avianos se extinguieron hace unos 66 millones de años, no 600 millones.

Ecuador Chequea, concluyó que la publicación es FALSA. No hay evidencia oficial, científica ni periodística confiable de que un turista haya filmado dinosaurios vivos en Alaska.



Por el contrario, las fuentes consultadas muestran que Alaska sí registra fósiles de dinosaurios, pero eso no respalda la existencia actual de estos animales. Además, el propio texto del post contiene un dato erróneo sobre la extinción de los dinosaurios, que ocurrió hace unos 66 millones de años y no hace 600 millones.

A esto se suma que, según la revisión hecha por Ecuador Chequea con Hive Moderation, el clip presenta señales de haber sido generado con inteligencia artificial. Difundir este tipo de contenidos como si fueran noticias reales desinforma y puede reforzar la circulación de videos sintéticos presentados fuera de contexto.

Mirar con atención también protege la información

Las imágenes y los videos pueden ser herramientas poderosas para entender el mundo natural.

Pero en un entorno digital donde también existen contenidos manipulados o generados con inteligencia artificial, mirar con atención se vuelve cada vez más importante.

Verificar el origen de una imagen, buscar contexto y confirmar la información en fuentes confiables ayuda a evitar la difusión de contenidos engañosos.



Una pausa antes de compartir

Antes de difundir una imagen sorprendente sobre la naturaleza, conviene preguntarse si realmente sabemos de dónde proviene y si otras fuentes confiables la han confirmado.

ECUADOR Chequea
PERIODISMO CON RIGOR

ChequeaLab

EN INTERNET, UNA IMAGEN PUEDE PARECER REAL, PERO ESO NO SIEMPRE SIGNIFICA QUE LO SEA. LA VERIFICACIÓN ES UNA HERRAMIENTA CLAVE PARA ENTENDER MEJOR LO QUE VEMOS.



Quito - Ecuador
2026